

A MANERA DE PRÓLOGO

FERNANDO TRUEBA BUENFIL*

RESULTA SENCILLO MENOSPRECIAR EL VALOR DE LA DEONTOLOGÍA. Para muchos bastaría con la corrección política para dar por resuelto el problema de los valores, mientras que, para otros, son suficientes los buenos consejos para llevarla a la práctica. Sin embargo, y a pesar de estas posturas simplistas, la deontología nos coloca ante un problema espinoso que se encuentra espléndidamente ilustrado en el fresco de Rafael Sanzio intitulado *La Escuela de Atenas*, el cual fue pintado entre 1510 y 1511.

En el centro de esta obra vemos a Platón y Aristóteles: el viejo maestro y el discípulo todavía joven se miran de una manera casi retadora mientras sus manos nos revelan un secreto. La del primero apunta hacia el cielo, la del segundo a la tierra. Esas manos no sólo nos muestran el fundamento de las filosofías de ambos pensadores y la tensión esencial entre el idealismo y el realismo, sino que también nos permiten afrontar el problema de la deon-

* Notario público
del Estado de México.



Rafael Sanzio, *La escuela de Atenas*.
tología: una “ciencia filosófica” que está obligada a unir los hechos del mundo ideal (la mano de Platón) con los fenómenos que ocurren en el mundo real (la mano de Aristóteles).

La imagen de Rafael Sanzio es reveladora: si en verdad deseamos un mundo donde los valores sean algo más que discursos marcados por la corrección política o los buenos consejos que de poco sirven, estamos obligados a resolver la tensión entre el mundo ideal y el mundo real.

Pero, ¿cómo resolver esta tensión esencial? Me parece que sólo existe la posibilidad de transitar por dos caminos que se unen en un punto de sus respectivas trayectorias: por una parte es fundamental buscar espacios de reflexión que permitan crear los basamentos teóricos y filósofos para la edificación de los valores en la sociedad

y, por el otro, estamos obligados a convertir esos valores en una forma de vida.

Lo primero, en tanto ejercicio intelectual, es una labor que podemos emprender a muy corto plazo y con cierto éxito, justo como se muestra en los ensayos aquí reunidos. Sin embargo, su transformación en una forma de vida sólo puede comprenderse como un proyecto a largo plazo, como un gran esfuerzo educativo que conjunta las ideas con las conductas y muestra que los valores, además de sus posibilidades poéticas, son un ejercicio de racionalidad capaz de conducir nuestra existencia.

Pero esto no es todo, pues además de lo que ya he señalado, es imprescindible que la discusión intelectual sobre la deontología se lleve a cabo en un espacio marcado por la apertura, la convivencia y la posibilidad de mostrarse como una casa siempre abierta. Algo muy parecido al espíritu que anima a este libro, en el cual, además de connotados notarios mexiquenses, participan intelectuales de otras latitudes. Esta imagen de inclusión es muy parecida a la de nuestro Estado, donde las mujeres y los hombres de todo el país han encontrado un espacio para vivir y convivir, un mundo donde el orgullo de ser mexiquense también es el orgullo de ser mexicano y de estar abierto a todas las naciones.

Así pues, los trabajos aquí reunidos son una primera parada en un largo camino gracias a un análisis pormenorizado de las distintas facetas de la deontología notarial. En este sentido, el libro que tienes en tus manos, es al mismo tiempo, una estación y una invitación para que los lectores —universitarios, abogados, jueces, legis-

ladores e interesados en la deontología y la ciencia jurídica— emprendan su propio camino y forjen, en la fragua de la inteligencia, una visión cabal de los valores que se convertirán en el norte de su existencia.

Es también un libro de mexiquenses y de “fuereños”, de locales y visitantes, de personas que viven el orgullo de la pertenencia y de quienes colaboran en el enriquecimiento de nuestras vidas con nuevas miradas. Por esta razón, la presente obra es, por añadidura, una muestra de los logros de una sociedad abierta y dialogante: no sólo consigo misma, sino con el mundo.

De esta manera, querido lector, sólo hace falta que des vuelta a la página para adentrarte en un mundo donde la deontología puede dar respuestas a muchos de nuestros problemas, y orientar nuestras acciones hacia el mejor de los futuros posibles.